

dando briucos , respingos y algo ufano,
 oliendo por detras y por delante
 al astro susodicho ; y al instante
 se hicieron tan amigos y someros
 que eran la envidia de otros compañeros.
 Díxole , por tu gracia , tu donaire,
 tu asnal talento , tu color y el aire
 que das á tu insufrible tarabilla
 creo serás la octava maravilla;
 y así por esto y mas que en tí colixo,
 desde ahora te adopto por mi hijo.

Con tal lisonja , el infeliz toncuero,
 se tragó sin mascar todo el anzuelo;
 y ya desde aquel punto , su cuidado
 se cifró en recoger por selva y prado
 la rica miez privada de la avena,
 la aromática y fresca yerbabuena,
 y demas producciones naturales
 que sustentan á tales animales:
 mas como el hijo burro no medraba,
 porque con su sustancia alimentaba
 al burro padre , díxole un lagarto,
 que se hallaba á la sombra de un esparto;

Ven acá , gran borrico y majadero,
 no adviertes que ese pícaro embustero,
 solo te adula y hace la mamola,
 por llenar sin trabajo la bartola;
 cümple pues justamente con tu oficio;
 y no creas jamas que un beneficio
 sin algun interes por tí se hace,
 que nace el sol , y para todos nace.

Dixo bien el lagarto por mi vida;
 pero la necesidad , cosa es sabida,
 si encuentra proteccion se sacrifica,
 sin ver si por su bien ó mal se aplica.

M. A.

